

ABC

FEBRERO DE 2024



ESPECIAL COLEGIOS

LA MEJOR OFERTA
FORMATIVA **2024**
2025

GUÍA DE EDUCACIÓN

TUTORÍAS EL TRABAJO CONJUNTO DE PADRES Y PROFESORES POR EL BIEN DEL ALUMNO

B. R.

Para el buen funcionamiento de un colegio y sobre todo para el mejor rendimiento de los alumnos hay un factor importante a tener en cuenta: la comunicación entre colegio, estudiantes y padres. Las tutorías son un instrumento con mucha más trascendencia de la que muchas veces se la concede. No solo se trata de mantener a los padres informados de eventuales problemas que puedan surgir en la educación de sus hijos, sino que una comunicación fluida y constante entre ambas partes puede optimizar el rendimiento de los alumnos y su desarrollo como persona. «En el éxito educativo de los alumnos las tutorías son una parte esencial que marca y determina su trayectoria. Se trata de un trabajo conjunto de familias y profesores curso tras curso, cuyo objetivo es el seguimiento necesario e idóneo del progreso académico y personal del alumnado», indica Miguel Ángel Garrán, Deputy Regional Managing Director en ISP Schools. Más allá de comunicar e informar a las familias, «la verdadera excelencia es el resultado de hacer a madres y padres verdaderos partícipes y actores del proceso de aprendizaje de sus hijos», añade.

Desde este grupo educativo observan que, cada vez más, las familias acuden, proponen y se implican en las iniciativas, en los proyectos y en las propues-

tas de sus colegios, colaborando de manera activa y constructiva en el proceso de aprendizaje de sus hijos. «Las familias asumen hoy que la colaboración padres-colegio debe ser activa y constante. Venimos observando, además de una mayor predisposición a colaborar desde casa, un creciente interés real por parte de los padres en comprender la actualización de las metodologías y el modo como los alumnos aprenden en nuestros colegios», resalta Garrán.

Simon Baskett, Head of Secondary Hastings School, entiende que para que un colegio tenga éxito se tiene que basar en tres pilares: los trabajadores, los alumnos y los profesores. «Una comunicación exitosa depende de que los tres trabajen juntos de manera positiva. Tiene que realizarse también regularmente y rápida si surge algún problema. Informamos a los padres cada vez que un estudiante hace algo positivo, así como si su comportamiento no es apropiado. De este modo saben en cada momento cómo va su hijo», subraya.

DESARROLLAR HABILIDADES

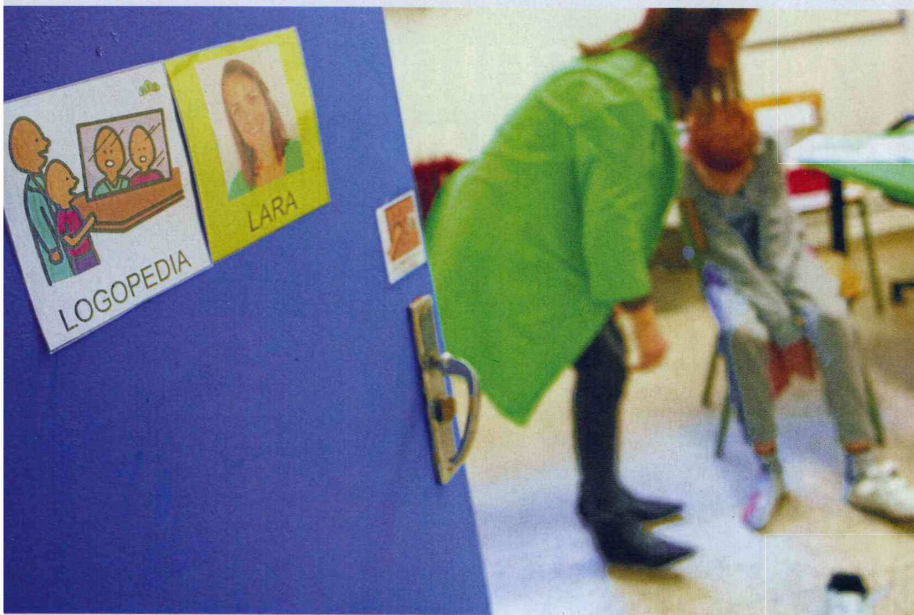
Baskett señala igualmente que los profesores son cada vez más conscientes de la importancia de cuidar todos los aspectos de la vida escolar de los alumnos. «Hastings cree en una educación holística, lo que quiere decir que el aprendizaje no se refiere únicamente a los resultados de los exámenes, sino al desarrollo completo de una persona, de manera que esté preparada para la vida más allá del colegio», matiza. De ahí que los profesores desarrollen en los alumnos habilidades, valores y comportamientos «como colaboración, liderazgo, resistencia y en desarrollo de una mente crítica, que les ayudará a alcanzar su potencial y ser capaces de contribuir positivamente al mundo en el que viven», añade.

Por su experiencia percibe que los padres entienden que «hacemos todo lo posible para ayudar a los alumnos a alcanzar su potencial académico, pero también que los estudiantes tienen que tener una visión global, multilingüe y sobre diferentes culturas de manera que puedan trabajar de forma efectiva con los demás».

Los centros hacen partícipes a los padres del aprendizaje de sus hijos

Existen 467 centros específicos de esta modalidad en nuestro país

Valiente, presidente de la Asociación Nacional de Centros de Educación Especial (ANCEE), «que precisan de una atención más profunda, especializada y personalizada, cuyas demandas no llegarían a estar del todo satisfechas en centros ordinarios. Hay veces que esto ocurre antes, pero hay muchos problemas de discapacidad que se manifiestan de modo sutil en las primeras fases de desarrollo y se van haciendo más patentes a medida que van transcurriendo los años».



TRANSICIÓN

Por este emotivo, muchos niños no llegan a esta modalidad hasta finales de Primaria o principios de Secundaria, con el incremento progresivo de las exigencias curriculares y la complejidad de las materias. A veces, reconoce Valiente, «ese tránsito resulta duro para muchas familias, pero es habitual que a los pocos días o semanas de integrarse en el centro nos reporten que perciben a nivel sistémico una mejoría en el clima del hogar familiar, con descensos significativos de estrés, ansiedad y conflictos domésticos; el hijo va al colegio con ganas y satisfacción». Y lo curioso, señala, «es que en la mayoría de los casos hemos de reconocer que aún no ha dado tiempo a intervenir o evaluar, siendo el trabajo de acogida del profesorado y, en no menor medida, el trato entre iguales con otros alumnos, lo que puede favorecer este resultado. No en vano, numerosos estudiantes aseguran que, por fin, viven ahí la experiencia de la amistad, disfrutan de cumpleaños, son incluidos en grupos de WhatsApp o dejan de padecer bullying». Por fortuna, concluye el presidente de ANCEE, «ha aumentando la sensibilidad social ante estos problemas, incrementándose también su visibilidad».

EDUCACIÓN ESPECIAL DONDE LA ATENCIÓN ES MÁS PROFUNDA, ESPECIALIZADA Y PERSONALIZADA

C. F.

Los últimos datos del Ministerio de Educación y Formación Profesional revelan que el 9,3% de los alumnos recibe una atención educativa específica. De este grupo, el 30,5% requiere apoyo debido a algún tipo de discapacidad o trastorno grave, mientras que el 69,5% recibe atención por necesidades que no están vinculadas a una discapacidad concreta. Estos datos ponen de manifiesto la necesidad de observar y abordar cualquier dificultad que pueda afectar a la educación del niño a tiempo. Concretamente, según los expertos, el periodo idóneo para detectar estas necesidades se encuentra entre los 3 y 6 años.

Hay veces que, dentro del amplio espectro educativo, la heterogeneidad y el grado de problemas que puede presentar el alumnado hace necesario su escolarización en la modalidad de Educación Especial, donde pueda recibir una atención individualizada y especializada. Se trata de estudiantes, explica Carlos

profesorado y, en no menor medida, el trato entre iguales con otros alumnos, lo que puede favorecer este resultado. No en vano, numerosos estudiantes aseguran que, por fin, viven ahí la experiencia de la amistad, disfrutan de cumpleaños, son incluidos en grupos de WhatsApp o dejan de padecer bullying». Por fortuna, concluye el presidente de ANCEE, «ha aumentando la sensibilidad social ante estos problemas, incrementándose también su visibilidad».

DEMANDAS DEL SECTOR

Actualmente, nuestro país cuenta con 467 centros específicos de Educación Especial, siendo la inmensa mayoría de titularidad pública y concertada, junto a algunos otros netamente privados. Estos colegios escolarizan a alumnado muy heterogéneo, por lo que existen muchos enfocados a distintos perfiles, ya sea por tipo de problemática (motora, intelectual, sensorial, trastornos generalizados del desarrollo, etcétera). Todos estos centros, explica el presidente de ANCEE, «utilizan la metodología educativa establecida con carácter general y la adaptan a las circunstancias de sus estudiantes».

Así pues, concluye Valiente, «si nos basamos en la percepción de las familias usuarias, en el funcionamiento de los centros y en la preparación de los profesionales en España, la Educación Especial goza de muy buena salud». Como también es cierto, puntualiza, «que estamos asistiendo en los últimos años a un sorprendente e injustificado ataque –más o menos velado– hacia el sector, impulsado por apriorismos ideológicos y sin fundamentación técnica, científica o educativa. En definitiva, el único enemigo de la Educación Especial lo encontramos actualmente fuera, en factores extrínsecos a su propio funcionamiento y eficacia».